



NUUESTRA IGLESIA

MURCIA. 17 de marzo de 2019. *II Domingo de Cuaresma* Nº 336

Revista digital de la Diócesis de Cartagena



#esmicura



Día del Seminario



NUUESTRA IGLESIA

MURCIA. 17 de marzo de 2019. *II Domingo de Cuaresma* Nº 336

Revista digital de la Diócesis de Cartagena



Respaldo contundente del Obispo y su Consejo al Papa y al Obispo auxiliar electo

El Obispo de Cartagena, Mons. José Manuel Lorca Planes, y su Consejo Episcopal comparecieron el pasado jueves para manifestar su comunión con el Santo Padre y con la elección de Don Sebastián Chico como Obispo auxiliar de esta diócesis. (P. 9)



La Fuensanta alargará su estancia en la Catedral hasta la ordenación episcopal de D. Sebastián Chico

La patrona de la ciudad de Murcia ya está en la Catedral y este año alargará su visita para estar presente en la ordenación episcopal del Obispo auxiliar de la Diócesis de Cartagena, de manera que regresará a su santuario una semana después de lo previsto, el 14 de mayo. (P. 9)

SUMARIO

Obispo de Cartagena

Nuestra fortaleza está en Cristo

Desde Roma

Francisco: «Abandonemos el egoísmo, la mirada fija en nosotros mismos, y dirijámonos a la Pascua de Jesús»

Noticias

- Cartagena es la quinta diócesis de España en número de seminaristas y la sexta en ordenaciones sacerdotales

- Don Sebastián Chico realizará el 22 de marzo su profesión de fe y juramento de fidelidad a la Iglesia

La **DIÓCESIS**
DE CARTAGENA en



EL ESPEJO

Los viernes
de 13:33 a 13:58h

Iglesia
Noticia

Los domingos
de 9:45 a 10:00h



Síguenos en Twitter  y Facebook 

EDITA: Delegación de Medios de Comunicación Social

Toda la información y mucha más, podrás encontrarla en:
www.diocesisdecartagena.org



OBISPO DE CARTAGENA



Reflexión de Mons. José Manuel Lorca Planes para el II Domingo de Cuaresma:

Nuestra fortaleza está en Cristo

Me parece interesante comenzar nuestra reflexión sobre la Palabra de Dios de esta semana deteniéndonos en la lectura de San Pablo a los Filipenses, porque nos aporta mucha luz a los cristianos del siglo XXI. El apóstol advierte a los creyentes de los enemigos de la Cruz de Cristo, porque sus aspiraciones e intereses no son los de Dios, están muy lejos de Él, lo cual ya es determinante para no seguirles, pero las seducciones son muchas y fácilmente te pueden embaucar con una vida de despropósitos, de tinieblas y de mentiras. La seducción es tanta, que muchos se dejan llevar, porque temen perder sus comodidades y sus placeres, vamos, que no están dispuestos a "complicarse la vida" por nadie y por nada. Los que así piensan han cerrado la persiana y no dejan entrar en su interior a nadie, practican la flojera, la vida egoísta y el vacío. El Papa Francisco comenta este fenómeno y dice que se trata "de una actitud autodestructiva porque el hombre no puede vivir sin esperanza: su vida, condenada a la insignificancia, se volvería insoportable" (EG, 275).

San Pablo quiere que los cristianos no caigan en esa trampa de vivir lejos de Dios y decide ayudarles para que descubran cercano al Señor del universo y de la vida, al que ha vencido al pecado y a la muerte. Por esta razón, se entregó san Pablo a la evangelización, para que todos tengan la seguridad de que en él no hay otra razón más grande para encontrar el sentido a la vida y del propio ser, que la de Cristo, y este crucificado y por esto, él lo vivió como estilo y motor de su actividad, a él le apremiaba el amor de Cristo (cf. 2 Co 5,14). "Cristo resucitado y glorioso", dice el Papa Francisco, "es la fuente profunda de nuestra esperanza, y no nos faltará su ayuda para cumplir la misión que nos encomienda" (EG,

275).

Ya vimos el domingo pasado el estilo de Jesús, dirigirse al Padre en la profundidad de la oración, pues esta es la lección, orar sin desanimarse. ¿No crees que sería bueno replantearte cómo vives tu vida cristiana de una vez, cómo es tu oración, o si te detienes a escuchar la Palabra de Dios? Es importante aprender a cuidar el estilo fervoroso y el coraje evangelizador. Así nos lo recuerda el Papa Francisco: "cuando un evangelizador sale de la oración, el corazón se le ha vuelto más generoso, se ha liberado de la conciencia aislada y está deseoso de hacer el bien y de compartir la vida con los demás" (EG,282). En la Cuaresma, vestidos de saco y con la ceniza sobre nuestras cabezas, debemos gritar a todos, para ser oídos, para que todo el mundo se acerque a Dios, sí, al Señor de la vida, porque solo Él tiene en abundancia lo que el hombre ha perdido y busca desesperadamente: la seguridad, la confianza... Nos llena de profunda serenidad cuando leemos los textos sagrados y observamos que cuando Dios se ha acercado al hombre, siempre le invita a la confianza, "no temas"; la tormenta en el mar de Galilea llevó a los discípulos a recurrir angustiados al Señor y pedirle que les salvara, que iban a perecer... y Jesús les contestó: "¿de qué teméis, hombres de poca fe?". Otra ocasión más para comprobar que si están con Jesús no deben temer nada.

El Señor es nuestra luz y nuestra salvación, no podemos dejar de acudir a Él. Que Dios os bendiga.

+ José Manuel Lorca Planes



Trabajando con los consejeros de Cáritas para responder mejor a los retos de servir en caridad. Gracias por vuestra colaboración en esta aventura de abrir el corazón.

@ObispoCartagena





DESDE ROMA

Francisco: «Abandonemos el egoísmo, la mirada fija en nosotros mismos, y dirijámonos a la Pascua de Jesús»

Esta semana les ofrecemos el mensaje para esta Cuaresma del Santo Padre, que estos días está retirado realizando ejercicios espirituales.



Cada año, a través de la Madre Iglesia, Dios «concede a sus hijos anhelar, con el gozo de habernos purificado, la solemnidad de la Pascua, para que [...] por la celebración de los misterios que nos dieron nueva vida, lleguemos a ser con plenitud hijos de Dios» (Prefacio I de Cuaresma). De este modo podemos caminar, de Pascua en Pascua, hacia el cumplimiento de aquella salvación que ya hemos recibido gracias al misterio pascual de Cristo: «Pues hemos sido salvados en esperanza» (Rm 8,24). Este misterio de salvación, que ya obra en nosotros durante la vida terrena, es un proceso dinámico que incluye también a la historia y a toda la creación. San Pablo llega a decir: «La creación, expectante, está aguardando la manifestación de los hijos de Dios» (Rm 8,19). Desde esta perspectiva querría sugerir algunos puntos de reflexión, que acompañen nuestro camino de conversión en la próxima Cuaresma.

1. La redención de la creación

La celebración del Triduo Pascual de la pasión, muerte y resurrección de Cristo, culmen del año litúrgico, nos llama una y otra vez a vivir un itinerario de preparación, conscientes de que ser conformes a Cristo (cf. Rm 8,29) es un don inestimable de la misericordia de Dios.

Si el hombre vive como hijo de Dios, si vive como persona redimida, que se deja llevar por el Espíritu Santo (cf. Rm 8,14), y sabe reconocer y poner en práctica la ley de Dios, comenzando por la que está inscrita en su corazón y en la naturaleza, beneficia también a la creación, cooperando en su redención. Por esto, la creación —dice san Pablo— desea ardientemente que se manifiesten los hijos de Dios, es decir, que cuantos gozan de la gracia del misterio pascual de Jesús disfruten plenamente de sus frutos, destinados a alcanzar su maduración com-

pleta en la redención del mismo cuerpo humano. Cuando la caridad de Cristo transfigura la vida de los santos —espíritu, alma y cuerpo—, estos alaban a Dios y, con la oración, la contemplación y el arte hacen partícipes de ello también a las criaturas, como demuestra de forma admirable el “Cántico del hermano sol” de san Francisco de Asís (cf. Enc. Laudato si’, 87). Sin embargo, en este mundo la armonía generada por la redención está amenazada, hoy y siempre, por la fuerza negativa del pecado y de la muerte.

2. La fuerza destructiva del pecado

Efectivamente, cuando no vivimos como hijos de Dios, a menudo tenemos comportamientos destructivos hacia el prójimo y las demás criaturas —y también hacia nosotros mismos—, al considerar, más o menos conscientemente, que podemos usarlos como nos plazca. Entonces, domina la intemperancia y eso lleva a un estilo de vida que viola los límites que nuestra condición humana y la naturaleza nos piden respetar, y se siguen los deseos incontrolados que en el libro de la Sabiduría se atribuyen a los impíos, o sea, a quienes no tienen a Dios como punto de referencia de sus acciones, ni una esperanza para el futuro (cf. 2,1-11). Si no anhelamos continuamente la Pascua, si no vivimos en el horizonte de la Resurrección, está claro que la lógica del todo y ya, del tener cada vez más, acaba por imponerse.

Como sabemos, la causa de todo mal es el pecado, que desde su aparición entre los hombres interrumpió la comunión con Dios, con los demás y con la creación, a la cual estamos vinculados ante todo mediante nuestro cuerpo. El hecho de que se haya roto la comunión con Dios, también ha dañado la relación armoniosa de los seres humanos con el ambiente en el que están llamados a vivir, de manera que el jardín se ha transformado en un desierto (cf. Gn 3,17-18). Se trata del pecado que lleva al hombre a considerarse el dios de la creación, a sentirse su dueño absoluto y a no usarla para el fin deseado por el Creador, sino para su propio interés, en detrimento de las criaturas y de los demás.



Les pido a todos ustedes que se acuerden en sus oraciones de mí y de mis colaboradores de la Curia romana; esta tarde comenzaremos la semana de ejercicios espirituales.

@Pontifex_es





DESDE ROMA

Cuando se abandona la ley de Dios, la ley del amor, acaba triunfando la ley del más fuerte sobre el más débil. El pecado que anida en el corazón del hombre (cf. Mc 7,20-23) —y se manifiesta como avidez, afán por un bienestar desmedido, desinterés por el bien de los demás y a menudo también por el propio— lleva a la explotación de la creación, de las personas y del medio ambiente, según la codicia insaciable que considera todo deseo como un derecho y que antes o después acabará por destruir incluso a quien vive bajo su dominio.

3. La fuerza regeneradora del arrepentimiento y del perdón

Por esto, la creación tiene la irrefrenable necesidad de que se manifiesten los hijos de Dios, aquellos que se han convertido en una "nueva creación": «Si alguno está en Cristo, es una criatura nueva. Lo viejo ha pasado, ha comenzado lo nuevo» (2 Co 5,17). En efecto, manifestándose, también la creación puede "celebrar la Pascua": abrirse a los cielos nuevos y a la tierra nueva (cf. Ap 21,1). Y el camino hacia la Pascua nos llama precisamente a restaurar nuestro rostro y nuestro corazón de cristianos, mediante el arrepentimiento, la conversión y el perdón, para poder vivir toda la riqueza de la gracia del misterio pascual.

Esta "impaciencia", esta expectación de la creación encontrará cumplimiento cuando se manifiesten los hijos de Dios, es decir cuando los cristianos y todos los hombres emprendan con decisión el "trabajo" que supone la conversión. Toda la creación está llamada a salir, junto con nosotros, «de la esclavitud de la corrupción para entrar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios» (Rm 8,21). La Cuaresma es signo sacramental de esta conversión, es una llamada a los cristianos a encarnar más intensa y concretamente el misterio pascual en su

vida personal, familiar y social, en particular, mediante el ayuno, la oración y la limosna.

Ayunar, o sea aprender a cambiar nuestra actitud con los demás y con las criaturas: de la tentación de "devorarlo" todo, para saciar nuestra avidez, a la capacidad de sufrir por amor, que puede colmar el vacío de nuestro corazón. Orar para saber renunciar a la idolatría y a la autosuficiencia de nuestro yo, y declararnos necesitados del Señor y de su misericordia. Dar limosna para salir de la necedad de vivir y acumularlo todo para nosotros mismos, creyendo que así nos aseguramos un futuro que no nos pertenece. Y volver a encontrar así la alegría del proyecto que Dios ha puesto en la creación y en nuestro corazón, es decir amarle, amar a nuestros hermanos y al mundo entero, y encontrar en este amor la verdadera felicidad.

Queridos hermanos y hermanas, la "Cuaresma" del Hijo de Dios fue un entrar en el desierto de la creación para hacer que volviese a ser aquel jardín de la comunión con Dios que era antes del pecado original (cf. Mc 1,12-13; Is 51,3). Que nuestra Cuaresma suponga recorrer ese mismo camino, para llevar también la esperanza de Cristo a la creación, que «será liberada de la esclavitud de la corrupción para entrar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios» (Rm 8,21). No dejemos transcurrir en vano este tiempo favorable. Pidamos a Dios que nos ayude a emprender un camino de verdadera conversión. Abandonemos el egoísmo, la mirada fija en nosotros mismos, y dirijámonos a la Pascua de Jesús; hagámonos prójimos de nuestros hermanos y hermanas que pasan dificultades, compartiendo con ellos nuestros bienes espirituales y materiales. Así, acogiendo en lo concreto de nuestra vida la victoria de Cristo sobre el pecado y la muerte, atraeremos su fuerza transformadora también sobre la creación.

El pasado 13 de marzo, el Papa Francisco cumplía su sexto aniversario de pontificado. Seis años en los que el Papa de la misericordia nos ha recordado que estamos llamados a la santidad en lo cotidiano, que tenemos que respetar la creación, vivir la fe arraigados en Jesucristo, hacer "lío" saliendo a las periferias y vivir en una continua renovación espiritual.

En estos años ha promulgado dos encíclicas (*Lumen*

fidei, completando lo que comenzó Benedicto XVI, y *Laudato si'*); tres exhortaciones apostólicas (*Evangelii gaudium*, *Amoris laetitia* y *Gaudete et exsultate*); 36 constituciones apostólicas; 27 motu proprio; una Bula para la proclamación del Jubileo de la Misericordia (*Misericordiae Vultus*). Además, el Papa ha presidido tres sínodos, dos sobre la familia y uno sobre los jóvenes, ha realizado 27 viajes internacionales con 41 países visitados (de todos los continentes excepto Oceanía) y 24 viajes a Italia.



LA PALABRA DEL DÍA DEL SEÑOR

EVANGELIO: *II Domingo de Cuaresma*

Evangelio según San Lucas (9, 28b-36)



DIBUJO: Mons. Lorca Planes

«Este es mi Hijo, el Elegido, escuchadlo»

En aquel tiempo, tomó a Pedro, a Juan y a Santiago y subió a lo alto del monte para orar. Y, mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió y sus vestidos brillaban de resplandor. De repente, dos hombres conversaban con él: eran Moisés y Elías, que, apareciendo con gloria, hablaban de su éxodo, que él iba a consumir en Jerusalén. Pedro y sus compañeros se caían de sueño, pero se espabilaron y vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él. Mientras estos se alejaban de él, dijo Pedro a Jesús: - «Maestro, ¡qué bueno es que estemos aquí! Haremos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías».

No sabía lo que decía. Todavía estaba diciendo esto, cuando llegó una nube que los cubrió con su sombra. Se llenaron de temor al entrar en la nube. Y una voz desde la nube decía: - «Este es mi Hijo, el Elegido, escuchadlo».

Después de oírse la voz, se encontró Jesús solo. Ellos guardaron silencio y, por aquellos días, no contaron a nadie nada de lo que habían visto.

PRIMERA LECTURA

Génesis 15, 5-12. 17-18

SALMO RESPONSORIAL

Salmo 26, 1. 7-8a. 8b-9abc. 13-14

SEGUNDA LECTURA

Filipenses 3, 17 - 4, 1.

EVANGELIO

Lucas 9, 28b-36

Pasamos del desierto y la tentación del primer domingo de Cuaresma, a la elevación y la transfiguración de este segundo domingo. Jesús, que conoce nuestros desiertos y tentaciones, se nos presenta resplandeciente, para iluminarnos con su verdad. Estamos ante uno de los textos más importantes de la propia conciencia que tiene Jesús de ser el enviado del Padre para nuestra salvación y de que el Padre y él son lo mismo. Jesús aquí no se muestra de una manera extraña, como pudiera parecer a quien de manera insuficiente o equivocada ve a Jesús solo como un hombre importante que dijo cosas importantes, sino que revela un destello de su propia identidad divina.

Solo desde la experiencia del silencio y de la oración podremos llegar a un verdadero conocimiento de Jesús. Solo con nuestras fuerzas no podemos contemplar el rostro del Señor y ver en Él al hijo de Dios, nos tenemos que dejar guiar por la gracia que el Señor nos otorga en la vida espiritual y que se manifiesta en la vida sacramental y de oración de su Iglesia.



VIDA RELIGIOSA

Hermanos menores capuchinos, Murcia

Cinco religiosos, cuatro de ellos sacerdotes, forman la comunidad en Murcia de la Fraternidad San Antonio de Padua, que rige el colegio de San Buenaventura y lleva la parroquia de San Francisco de Asís.



El padre Diego de Quiroga fue el encargado de realizar, en 1616, la fundación del primer convento de hermanos menores capuchinos en Murcia, en el barrio del Carmen, cuya entrada daba a la llamada Alameda de Capuchinos. Era el momento de llegar a más lugares, salir de sus fronteras

y llevar el carisma franciscano que profesan estos religiosos a más pueblos y ciudades. Ese fue el motivo por el que vinieron a Murcia.

En el siglo XVIII se les encargó ser confesores ordinarios del Seminario diocesano San Fulgencio. Fue entonces cuando llegó hasta allí, de manos de los capuchinos, la devoción a la Reina de los Corazones, más conocida como 'La Señora', a quien se consagran los seminaristas en el mes de mayo. Junto a esto, la predicación en pueblos y la atención a los fieles constituían su apostolado. Una fundación y un apostolado que duró hasta 1835, cuando la desamortización de Mendizábal expulsó a los religiosos y el monasterio fue incendiado y destruido por completo.

Tras este tiempo, a finales del siglo XIX, la Orden volvió a fundar en toda España, desde Francia. Su llegada a Murcia se retrasó unos años, pues no fue hasta 1949 cuando se creó una comunidad de frailes capuchinos, por insistencia del Obispado, que les pidió a los hermanos que crearan un colegio. La orden religiosa se estableció en la Casa Zapata, en la calle Lepanto, donde abrieron las puertas del Colegio San Buenaventura -en el espacio correspondiente a dos pisos- y donde residían ellos, en una planta superior. Cuentan las

crónicas, que el día 5 de octubre de 1949, con asistencia de autoridades civiles y religiosas, el padre provincial, Ludovico de Castellón, bendijo el oratorio y celebró la Eucaristía.

El centro escolar se quedó pequeño muy rápidamente, por lo que al año siguiente se puso la primera piedra del edificio que hoy comprende el colegio y convento de los capuchinos en Murcia. El día 6 de octubre de 1951 quedó inaugurado el curso en dicho centro.

Más tarde, la labor de estos religiosos se amplió a la parroquia, que fue fundada en 1965, creciendo así hasta tres las realidades de esta orden en la ciudad: el colegio San Buenaventura, la parroquia de San Francisco de Asís y la Fraternidad de San Antonio de Padua -que es la comunidad religiosa-. Actualmente cinco religiosos forman esta comunidad, que ha llegado a estar constituida por hasta 70 capuchinos.

Apostolado hoy

"Nuestro apostolado es todo", comenta el superior de la fraternidad murciana, Francisco Pastor. "Estamos como capellanes en la cárcel, en los hospitales, parroquias, colegios, como confesores... luego cada convento tiene una pastoral concreta, pero como carisma no tenemos nada propio".

Esta pastoral cercana al pueblo era una de las cualidades destacadas por el Papa Francisco en la visita de los participantes en el 85º Capítulo General de la Orden de los Frailes Menores Capuchinos, realizado el pasado 14 de septiembre, a la que sumó dos más: el compromiso por la reconciliación de las personas y la sencillez en la oración. "Cercanía a todos, pero, sobre todo, a los más pequeños, a los descartados, a los desesperados. Y también cercanía a aquellos que están más alejados. Cercanía: me gustaría que esta permaneciese en vosotros como un programa. Siempre cercanos al pueblo, porque sois hermanos del pueblo", dijo el Santo Padre.



VIDA RELIGIOSA

Carisma

Los Hermanos Menores Capuchinos son la rama más joven de la Orden Franciscana -que aparece en el primer tercio del siglo XVI en Italia- por lo que su carisma es franciscano. "Vivir el santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo, en obediencia, sin nada propio y en castidad", así lo marca la Regla de san Francisco. Una vida en fraternidad, desde la absoluta humildad y con sencillez, cercanos al pueblo y con espíritu misionero, teniendo a Jesucristo y san Francisco de Asís como modelos a seguir. Esto bajo los tres votos propios de la vida consagrada: castidad, pobreza y obediencia.

Entre los pilares de su vida se encuentra la oración contemplativa, a través de la que alcanzan la plenitud de su vida, que se muestra en su apostolado: la evangelización a través del ejemplo y la palabra. Además, su pastoral presta una especial atención al aspecto penitencial.

La pobreza en toda la Orden fundada por el santo de Asís es un aspecto común. Los religiosos viven así una vida sobria y sencilla, dispuestos a lo que Cristo pobre y crucificado disponga de ellos. Dispuestos a servir a los más pequeños de la sociedad, siempre con la alegría propia del cristiano.

Parroquia San Francisco de Asís

Al igual que en cualquier otro templo parroquial, los capuchinos cuentan con distintos grupos de catequesis, lectores, ministros extraordinarios de la comunión, Cáritas... Pero además también hay aquí grupos de espiritualidad capuchina. Es el caso del grupo de laicos capuchinos, que se reúne una vez al mes para recibir formación centrada en el carisma de estos frailes.



Otra de las realidades parroquiales es la formación bíblica y de oración, que es un grupo de personas que realiza distintas celebraciones y reuniones semanales, para cultivar su espiritualidad.

Cuentan también con los talleres de oración y vida del padre Ignacio Larrañaga, que se realizan en quince sesiones y en los que se enseña a orar orando. Los distintos métodos de oración se explican y se ponen en práctica. Actualmente están a mitad de uno de ellos.

Cuentan los capuchinos que muchas personas, de distintos lugares de la ciudad y del municipio, se acercan hasta esta parroquia de la Plaza Circular de Murcia para confesarse, pues cuentan con un amplio servicio de confesiones, especialmente los fines de semana.

Colegio San Buenaventura

El centro de estudios concertado, que imparte educación Infantil, Primaria, Secundaria y Bachiller, cuenta con más de 1.200 alumnos.

Existe un ideario común para todos los colegios capuchinos, a través del que se marca su carisma y la espiritualidad franciscana. El día en el centro comienza con una oración; en los tiempos litúrgicos "fuertes" -como Adviento o Cuaresma- se realizan celebraciones; también se hacen convivencias, celebraciones penitenciales, etc. Todo esto generado en un campo de trabajo educativo, de orientación personal y familiar, de evangelización.

El director general del colegio San Buenaventura -que toma su nombre del colegio que tuvieron los capuchinos en Totana antes de la Guerra Civil- es un fraile, el hermano Enrique, que es ayudado por otros dos que vienen de fraternidades de fuera.



NOTICIAS DE NUESTRA IGLESIA

Comunicado oficial del Obispo de Cartagena y su Consejo Episcopal

A raíz de una noticia publicada en un portal web, el Obispo de Cartagena, Mons. José Manuel Lorca Planes, y su Consejo Episcopal manifiestan lo siguiente:

1. Nos sentimos profundamente felices por la elección de Don Sebastián Chico Martínez como Obispo auxiliar de la Diócesis de Cartagena y agradecemos al Santo Padre, el Papa Francisco, que se haya fijado en uno de los presbíteros de nuestra Iglesia diocesana.
2. Manifestamos nuestro profundo dolor y el de todo el presbiterio diocesano por las publicaciones que estos días quieren ensombrecer el nombramiento realizado por el Santo Padre y la persona de Don Sebastián Chico.
3. Aseguramos que nunca se ha realizado en ninguno de los seminarios diocesanos (en nuestra Diócesis tenemos tres) un acto político durante la celebración de la Eucaristía, ni en ninguna otra actividad o celebración.
4. Destacamos que en ninguno de los seminarios de la Diócesis de Cartagena se condiciona el pensamiento político de los jóvenes que allí se forman.
5. Recordamos que la Iglesia siempre rezará por el alma de los difuntos, sin hacer distinción, pues es una obra de misericordia.
6. Lamentamos que se generen este tipo de conflictos para herir a la persona del Obispo auxiliar electo y por ende a toda la Iglesia diocesana, intentando romper la paz y la comunión.
7. Queremos, además, reconocer la trayectoria sacerdotal de Don Sebastián Chico Martínez, su entrega en cada una de las parroquias en las que ha ejercido su ministerio y desde 2011 como rector de los seminarios San Fulgencio y Menor de San José, su especial sensibilidad con los pobres y los más necesitados, y su cercanía a los jóvenes.
8. Pedimos a toda la Iglesia diocesana oración por nuestro Obispo auxiliar electo, para que siga desempeñando su ministerio según el corazón de Cristo.
9. Esperamos con gozo el día de la ordenación episcopal de Don Sebastián Chico Martínez y animamos a toda la Iglesia diocesana a participar con júbilo en esta celebración el próximo 11 de mayo.

Don Sebastián Chico realizará el 22 de marzo su profesión de fe y juramento de fidelidad a la Iglesia

El próximo viernes, 22 de marzo, tendrá lugar la profesión de fe y el juramento de fidelidad a la Iglesia de Don Sebastián Chico Martínez, Obispo auxiliar electo de la Diócesis de Cartagena. Se realizará durante la celebración de la Eucaristía de las 19:30 horas en la Catedral.



El 11 de mayo, a las 11:00 horas, tendrá lugar la ordenación episcopal en la Catedral. Al día siguiente de su ordenación visitará la ciudad de Cartagena, a las 19:00 horas celebrará la Eucaristía en la Basílica de la Caridad. Una semana después, el domingo 19 de mayo, realizará la primera visita a su localidad natal, Cehegín, como Obispo auxiliar. A las 19:00 horas, presidirá la Eucaristía en la parroquia de Santa María Magdalena de Cehegín.

La Fuensanta alargará su estancia en la Catedral hasta la ordenación episcopal de Don Sebastián Chico

El jueves llegaba la patrona de la ciudad de Murcia a la Catedral, acompañada por miles de personas. En la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Carmen la recibían el Obispo de Cartagena, el Obispo auxiliar electo, el Arzobispo emérito de Burgos y el Cabildo de la Catedral, que la acompañaron hasta el templo catedralicio.



Mons. Lorca Planes anunció que la Virgen de la Fuensanta retrasará el regreso a su santuario una semana para estar en la Catedral el día de la ordenación episcopal de Don Sebastián Chico, el 11 de mayo. De manera que la romería de regreso a Algezares será el 14 de mayo.



NOTICIAS DE NUESTRA IGLESIA

Cartagena es la quinta diócesis de España en número de seminaristas y la sexta en ordenaciones sacerdotales

Con motivo de la celebración del Día del Seminario, que se conmemora el 19 de marzo, solemnidad de San José, la Comisión Episcopal de Seminarios y Universidades de la Conferencia Episcopal Española (CEE) ha hecho públicos los datos de seminaristas mayores y menores correspondientes al curso 2018-2019. Según estos datos, la Diócesis de Cartagena se sitúa en quinto lugar en cuanto a número de seminaristas -60 entre los dos seminarios mayores, San Fulgencio y Redemptoris Mater-, por detrás de Madrid que se encuentra a la cabeza con 172 aspirantes al sacerdocio; Toledo con 67; y Valencia y Sevilla ambos con 63.

Asimismo, Cartagena es la sexta diócesis de España en número de ordenaciones sacerdotales, que el año pasado fueron cinco. Madrid se posiciona en primer lugar con 12 ordenaciones, Valencia con 10, Toledo con 8, y Sevilla y Zaragoza con 6.

"Las estadísticas hablan de muchas cosas -explica el delegado de Pastoral Vocacional, Jesús Sánchez-, en primer lugar, de la salud espiritual y religiosa de nuestra Diócesis, de la vitalidad de sus parroquias y movimientos; si no hubiera vida parroquial no habría vocaciones. En segundo lugar, habla también de la salud del clero, que es joven, comprometido con las vocaciones, porque en definitiva tras la vocación de un seminarista siempre hay un testimonio de un sacerdote; que se muestra como algo digno de ser vivido y de ser discernido. Después, algunos de esos que están en las cifras igual no llegan a ordenarse, pero lo importante es que los jóvenes en nuestra Diócesis se plantean las cosas en serio. Todo esto son motivos para la esperanza".

Los datos de CEE señalan que en 2018 aumentó el número de seminaristas ordenados sacerdotes (135) en un 24%, respecto a 2017 (109). Según este estudio, en el curso 2018/2019 el número de seminaristas que ingresaron para formarse fue menor que en el curso anterior. Actualmente en todo el país hay 1.203 seminaristas, 60 menos que en el pasado curso -aunque han ingresado este curso 236-. Además, el número de abandonos ha disminuido cerca de un 20%.

En el caso de los seminarios menores, las cifras globales ascienden a 918. En el caso de la Diócesis de Cartagena, el Seminario menor San José cuenta con 22 seminaristas, de los cuales 15 de ellos están en régimen interno. El delegado de Pastoral Vocacional asegura que la modalidad que se vive en la Región de Murcia es distinta a la de otros muchos seminarios que son colegios-seminarios, pues "los que están aquí están realizando un discernimiento serio de su vocación".

Campaña del seminario

En la solemnidad de San José, se celebra el Día del Seminario (aunque este año se traslada al 17 de marzo, al ser el domingo más cercano). Bajo el lema "El seminario, misión de todos", se pretende este año mostrar a todos los creyentes que son "responsables de la pastoral de la llamada" y porque "requiere la participación activa de todos los cristianos como miembros del Cuerpo de Cristo", según la Comisión Episcopal de Seminarios y Universidades. También se destaca la importancia del acompañamiento y de la formación sacerdotal como "una tarea permanente".

#esmicura ¡Sube fotos a redes sociales con tu sacerdote!

Del 15 al 19 de marzo, sube a tus redes sociales las fotografías en las que aparezcas junto a tu sacerdote, utilizando el hashtag #esmicura e indicando por qué es importante para ti.

Además, envía tus fotos a esmicura@gmail.com para que podamos compartirlas también en los medios de la Diócesis de Cartagena.





NOTICIAS DE NUESTRA IGLESIA

"Merece la pena abandonarse completamente en el Señor"

Testimonio vocacional de Pablo Moreno Gómez, seminarista del Seminario menor San José.

Me llamo Pablo Moreno Gómez y tengo 17 años. Nací en el pueblo de Cieza, en el seno de una familia católica, por lo que fui bautizado a los pocos meses de nacer en la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción.

Durante mi niñez iba a misa con mis padres y me llamaba muchísimo la atención aquel hombre de blanco, al que todo el mundo miraba y hacía unas cosas raras, pero también me llamaban la atención aquellos niños que le ayudaban en lo que estaba haciendo y sentía ese deseo de querer ayudarle. Así que, cuando fui un poco mayor, le pedí al párroco que me dejara ser monaguillo y así estar más cerca del sacerdote y sobre todo de Jesús.

Un día, unos años más tarde, en una convivencia con un grupo de chavales de mi pueblo, un viejo amigo mío, que por aquel entonces estaba haciendo una experiencia con el seminario, me invitó a conocerlo, ya que yo ya había dicho, desde que comencé como monaguillo, incluso antes, que quería ser sacerdote. Mi madre se puso en contacto con el seminario a través de mi párroco y finalmente hice esa primera experiencia el día 7 de mayo de 2011, coincidiendo con la fiesta de la Reina de los Corazones, patrona del Seminario mayor San Fulgencio.

Cuando se acabó el curso en junio, a pesar de que yo aún sentía esa llamada al sacerdocio, me alejé no sólo del seminario sino también de la Iglesia, por varias circunstancias familiares adversas. Además, comencé a salir con amigos alejados de la práctica religiosa salvo por su participación en la Semana Santa como miembros de una cofradía, al igual que yo.

Pasados un par de años, más o menos, mi madre y yo comenzamos a formar parte de un grupo de la Renovación Carismática, en la parroquia de San Joaquín, que hizo que ambos volviéramos a la Iglesia y que yo comenzara las catequesis para la Confirmación. Durante ese período, aunque a veces no lo notaba o me hacía el loco, volví a sentir esa llamada al sacerdocio, continuaba sintiendo ese "run-run", ese ronroneo en mi corazón. Muchas veces intentaba responder, pero había familiares muy cercanos que me decían que era muy pequeño y que no sabía lo que quería, o yo mismo era el que me quitaba la idea de la cabeza convencido de que debía de formar una familia y hacer una carrera que me diera "un buen futuro".



En mayo del año 2016, empujado por la necesidad de aclarar mis dudas, le dije a mi madre que quería ir al seminario. Ella, aunque con miedo, aceptó y nos reunimos en Murcia, en el seminario mayor, con el rector Sebastián Chico y el formador del seminario menor Jesús Sánchez. Ellos me invitaron al campamento de verano y a un viaje a Fátima donde confirmé mi vocación y mi deseo de entrar en el seminario.

Desde el curso 2016/17 formo parte de la comunidad del Seminario menor San José y ha sido un tiempo de crecimiento personal y espiritual grandísimo, aprendiendo y adquiriendo valores fundamentales, dándome cuenta de que el Señor es quien me acompaña y protege por los caminos por los que Él mismo me guía. Aunque a veces me cueste, me doy cuenta de que merece la pena abandonarse completamente en el Señor y que sea Él quien maneje y sustente las riendas de mi vida, participando de la experiencia de gracia que narra san Pablo cuando dice: "Vivo, pero no soy yo el que vive, es Cristo quien vive en mí" (Gal 2, 20).



NOTICIAS DE NUESTRA IGLESIA

"Jamás pensé que estaría donde estoy y mucho menos tan feliz"

Testimonio vocacional de José Miguel Jiménez, seminarista del Seminario mayor San Fulgencio.

Los primeros pasos de mi vida cristiana los di de la mano de mis dos abuelas, tras la Primera Comunión, con quienes asistía a misa algún domingo que otro, pero con poca regularidad. Fue ya más adelante, en la ESO y Bachillerato, cuando junto a varios amigos comencé a participar algo más de la vida de la parroquia. Recuerdo que, durante este periodo, solía confesarme con mi profesor de Religión que es sacerdote diocesano.

Una vez finalizado el Bachillerato, ingresé en la Academia General Militar de Zaragoza, donde tuve la gran alegría de recibir la Confirmación, sacramento que desde años deseaba, lo que supuso para mí una gran alegría. Tuve la ocasión, también, de encontrarme de una manera más cercana con Dios, especialmente por la distancia con mi familia y por otras circunstancias personales. Allí, con el acompañamiento del capellán pude superar esos momentos difíciles, lo que me acercó más aún al Señor.

Finalizado el segundo curso en la Academia General, causé baja por motivos académicos, y volví a Cartagena -mi ciudad natal- con todos mis proyectos de futuro destruidos. En esos primeros meses de "aterrijaje" en casa de nuevo, comencé a dar catequesis de Confirmación en mi parroquia a un grupo muy agradable de jóvenes, lo que me empujó a aumentar mi formación en el conocimiento de Jesús, con la ayuda de varios catequistas.

Fue por el mes de marzo de 2018 cuando, después de dar la catequesis como otro viernes cualquiera, me senté a los pies de la imagen de Santa María Reina de los Corazones (patrona de mi parroquia y "casualmente" también del seminario). Allí tuve mi primera experiencia de fe, o por lo menos que yo fuera consciente de ella. Durante una hora, sentado bajo esa imagen y con un pequeño devocionario en la mano, sentí algo que nunca antes había sentido. Un fuego interno que me llevaba a recitar una oración detrás de otra a la Virgen sin opción a parar, sintiendo la necesidad de entregarme por completo a ella.

Tras este "pico espiritual" al que llegué ese día, no me quedó otra que plantearme una serie de cosas. En primer lugar, Dios pasó a tener un puesto privilegiado en mi vida como antes no lo tenía. Seguidamente me cuestioné si realmente lo que estaba estudiando (oposición a



Policía Local) era lo que me iba a llenar. Y, por último, si Dios me llamaba a algo mayor.

Providencialmente, di con la web del seminario y empezó a "picarme el gusanillo". Así, hablé con mi párroco, quien, después de varias semanas y tras cierta insistencia por mi parte, concertó una visita al seminario. Allí, el rector me recibió con un cariño el cual, por las circunstancias del momento, agradezco enormemente.

Me propuso acudir a varias convivencias vocacionales que organiza el seminario tanto en junio como en julio, y así hice. Durante esas convivencias y alguna vigilia del mismo seminario, volví a sentir esa felicidad interior que nunca había sentido, y tras un verano de dura deliberación y gracias a un esclarecedor Camino de Santiago, decidí entrar en el Seminario mayor San Fulgencio.

No es mucho el tiempo que llevo en este seminario, pero en estos meses he sentido cómo el Señor ha ido poniendo en mí una gran felicidad y satisfacción por el paso que he dado y por lo que estoy viviendo, que es realmente increíble. Jamás pensé que estaría donde estoy y mucho menos tan feliz como lo soy en estos momentos.



NOTICIAS DE NUESTRA IGLESIA

"Cuanto más sigo a Jesucristo, más feliz soy"

Testimonio de Ángel Johan Rodríguez, seminarista del Seminario Redemptoris Mater.

Soy Ángel Johan Rodríguez Peña. Tengo 35 años, nací en San Francisco (Estado Zulia, Venezuela), aunque soy hijo de padres colombianos; mi madre se llama Leila, es ama de casa, y mi padre se llama Ángel, es carpintero. Soy el cuarto de seis hermanos (el mayor ya en el cielo). Soy seminarista del Seminario Diocesano Internacional y Misionero Redemptoris Mater de Murcia y estoy cursando el segundo año de Filosofía. Me gradué en Derecho en la Universidad del Zulia en el año 2008 y ejercí como abogado durante ocho años.

Me crié en un barrio muy pobre de mi ciudad. Crecí en un hogar en el que había un gran sufrimiento: la conducta de mi padre y la agresividad que su adicción al alcohol le generaba tanto hacia mi madre como hacia nosotros, los hijos. Esto, lógicamente, no me permitía ser feliz, ni tampoco veía el amor de Dios en medio de esa realidad. Por ello, me fui buscando mi propia "felicidad". Primero, con el dinero; desde los 12 años lo busqué por cualquier medio. Pero por misericordia del Señor, entré a una comunidad Neocatecumenal de mi parroquia en una etapa de rebeldía, a los 16 años, donde se me predicó a un "Dios Amor", de perdón, que me amaba con todos mis pecados y que me ofrecía una nueva vida en Él.

Pero yo seguí con mi proyecto personal. Dios me dio la gracia de ser abogado, tener dinero, tener muchas novias y viajar por el mundo entero (que era lo que yo deseaba), pero la realidad fue que eso no me hacía feliz, no me llenaba. ¡Dios no deja que el hombre se aliene y se entregue a los falsos ídolos! A mis 28 años caí en un sinsentido terrible y, gracias a mis catequistas del Camino, escuché que si quería ser verdaderamente feliz tenía que dejar todo y seguir a Cristo, como lo había hecho Abraham. Y Dios, a través del Espíritu Santo, me dio la gracia de dejarlo todo: trabajo, casa, familia, etc., e iniciar un tiempo de evangelización en itinerancia (misión), en precariedad.

Estuve durante tres años anunciando el Evangelio y viviendo de la providencia de Dios; sólo tenía la Biblia de Jerusalén y la cruz de misionero. Y fue ahí donde me encontré con Jesucristo y conocí la verdadera felicidad. Luego entendí que Dios me estaba llamando a servirle a través del ministerio sacerdotal y por eso ingresé en



este seminario, con otros jóvenes de diversos países -ya que es internacional- después de una convivencia vocacional en Italia.

Dos cosas me motivan a seguir adelante con la vocación: por un lado, experimentar que cuanto más sigo a Jesucristo, más feliz soy; y por otro, algo que dentro de mí me impulsa a anunciar a Jesucristo a los demás: el agradecimiento al Señor por todo el bien que me ha hecho. Hay muchas cosas que Dios ha curado en mi vida como, por ejemplo, la relación con mi padre, al que ahora amo sinceramente, además de otras debilidades que me está ayudando a superar.

Por todo ello, aquí estoy, en el seminario, y siguiendo el Camino con una comunidad de la parroquia de San Nicolás, en Murcia, con hermanos -matrimonios, solteros, viudas- que me han acogido en la fe y me sostienen espiritual y a veces materialmente, tratando de cumplir la voluntad de Dios. Contentísimo y muy agradecido al Señor y a su Iglesia, que me ha acogido y me acompaña y corrige para poder madurar en la fe y aprender a servir como presbítero en cualquier lugar del mundo donde sea preciso. Confío en la intercesión de la Santísima Virgen María para poder terminar este proceso que el Señor ha iniciado en mí.



NOTICIAS DE NUESTRA IGLESIA

Vísperas solemnes en Cartagena para vivir la Cuaresma



Como en años anteriores, la vicaría de Cartagena ha organizado unas Vísperas solemnes de Cuaresma, que tuvieron lugar en la tarde del martes en la parroquia de Santa María de Gracia. El vicario de la zona pastoral Suburbana I y director espiritual del Seminario San Fulgencio, Fernando Valera, fue el encargado de presidirlas.

En su homilía, Valera invitó a los presentes a mirar a Jesús: "el camino más importante es mirar a Cristo: reflexionar su vida y compartir el dolor y entrega del otro. Jesús sufre porque ama". Asimismo, recordó que la Virgen María es "ejemplo de silencio y seguimiento obediente". "Solo el amor da vida. Que nuestro seguimiento en la cruz tenga su recompensa en la esperanza de la Resurrección", señaló.



Mons. Lerma, Obispo de Gurué, visita la parroquia de Santa Rosa de Lima de El Palmar

El Obispo de Gurué (Mozambique), Mons. Francisco Lerma, visitó el pasado sábado la parroquia de Santa Rosa de Lima de la pedanía murciana de El Palmar, donde celebró la Eucaristía, que fue concelebrada por varios sacerdotes naturales de este pueblo.



Tras la misa, tuvo lugar un tiempo para el diálogo, en el que Mons. Lerma habló sobre su ministerio y sobre la diócesis de la que es pastor, que este año ha celebrado un jubileo diocesano de la juventud, en el que han participado en torno a 6.000 jóvenes.

Desde Acción Católica General le hicieron entrega de un dinero recaudado en Navidad, que se sumó a un donativo parroquial, fruto de una colecta solidaria.

Regresa el festival diocesano de la canción misionera

Alrededor de 200 personas asistieron al festival diocesano de la canción misionera que tuvo lugar el sábado 9 de marzo en el Colegio Santa Joaquina de Vedruna de Murcia.



En el festival participaron tres grupos: el coro familiar de la parroquia San Benito de Murcia, que interpretó una canción titulada "Sé Buena Noticia"; el coro del Colegio Nuestra Señora de la Consolación de Espinardo, que interpretó la canción "Love changes everything"; y el del Colegio Cristo Crucificado de Santo Ángel, que cantó la canción "Puede ser". De este modo el festival se recupera tras doce años sin celebrarse.



DEUS CARITAS EST



Cáritas es el organismo oficial de la Iglesia para promover, potenciar y coordinar el ejercicio de la caridad en la Diócesis

Eh! Dos años de esperanza

En la *eh!*, Escuela de Hostelería de Cáritas, cumplimos nuestro segundo aniversario, dos años en los que muchas personas han tenido la oportunidad de formarse y encontrar una salida laboral gracias a la labor de voluntarios y técnicos de Cáritas que, día a día, acompañan, aconsejan y guían a nuestros alumnos. No somos una escuela de hostelería al uso, somos un espacio de esperanza y crecimiento para personas en riesgo de exclusión social.



Para este segundo aniversario hemos preparado un programa muy especial para los alumnos. Grandes profesionales del sector, profesores y los propios alumnos se han dado cita esta semana en la *eh!*, un espacio de encuentro inmejorable, para compartir testimonios y conocimientos en los diversos talleres y mesas redondas. Por otro lado, es una ocasión perfecta para demostrar la capacidad de nuestros alumnos mostrando a los profesionales del sector las habilidades adquiridas en su formación en las distintas exhibiciones que se organizan.

Formación para el empleo en jóvenes

Desde Cáritas creemos en la necesidad de acompañar a los jóvenes que se encuentran en riesgo de pobreza o exclusión social en el camino hacia su emancipación. En el marco de este pensamiento, se ha presentado la cuarta edición del proyecto de formación para jóvenes de Yecla y Jumilla. Un proyecto que cuenta con la participación de 70 jóvenes de edades comprendidas entre los 16 y los 29 años y que pretende darles las herramientas necesarias que les permitan salir al mundo laboral.

Desde Cáritas entendemos que la formación es una de las principales herramientas, por ello, se ofrece al participante la posibilidad de realizar cursos profesionales, talleres e incluso la oportunidad de obtener el carnet de manipulador. El acompañamiento a los jóvenes no termina después de la formación, porque se les intenta dar salida mediante la intermediación con empresas para su contratación o realización de prácticas laborales.

Cáritas con las mujeres

Desde Cáritas reconocemos la mayor incidencia de la pobreza en las mujeres, de hecho, no solo es mayor el número de mujeres pobres, sino que, además, la pobreza tiene un impacto mayor en ellas que en los hombres, una realidad a la que no podemos dar la espalda.

La intervención con todas las mujeres se reactiva en toda la Diócesis. Por ejemplo, en los barrios de El Campico (Alcantarilla) y Lo Campano (Cartagena), donde Cáritas está presente llevando a cabo un acompañamiento integral con las mujeres, realizando proyectos conjuntos que les permitan mejorar sus condiciones de vida.



CULTURA PARA EL ALMA

San José



San José, s. XVI.
Monasterio de San José.
Carmelitas Descalzas de Tallante.

En el Monasterio de San José de las Madres Carmelitas Descalzas de Caravaca, ahora en Tallante, se conserva una imagen del santo patriarca enviada por la Santa de Ávila al convento tras la fundación que ella misma hizo por carta desde Beas de Segura. El culto a san José se extendió sobre todo en el siglo XVI y en buena parte gracias a la devoción que santa Teresa de Jesús y sus hijas le profesaron, poniendo bajo su protección muchos de los nuevos monasterios que iban fundando. La Santa carmelita tenía en gran estima las imágenes sagradas y se llamaba amiga de ellas, pues le ayudaban a tener presente siempre el recuerdo de Cristo y de los santos. Los carmelitas descalzos por ella fundados conservan con gran estima algunas de las esculturas que la Santa madre regalaba. Aunque no se trate de una imagen de excesiva naturalidad ni elaborada composición, el san José de las carmelitas de Caravaca aparece con la sacralidad de las imágenes de devoción a la que se suma el ser una auténtica reliquia vinculada a la santa fundadora.

Francisco José Alegría
Director técnico del Museo Catedral

Mi mundial (Carlos Andrés Morelli, 2017)

Esta película, dirigida por Carlos Merelli, se basa en la novela, del mismo nombre, del escritor uruguayo Daniel Baldi.

El protagonista es Tito, un adolescente de 13 años que destaca jugando al fútbol, lo que atrae a un ambicioso representante que le ofrece un contrato que cambiará la situación de pobreza en la que vive su familia. Sus padres, temiendo dejar pasar esta oportunidad, se desplazan con Tito a la capital.

Poco a poco, Tito dejará de ver el fútbol como un juego y abandonará los estudios para enfrentarse a las responsabilidades del mundo adulto. Un acontecimiento inesperado hará que su sueño se rompa y que tenga que regresar al pueblo junto a su familia.



José de Nazaret. El hombre de confianza (Bernard Martelet)



En la convivencia diaria con José, Jesús aprendió lo que todos los hijos aprenden de sus padres, desde los primeros balbuceos y los primeros pasos.

José de Nazaret, un hombre joven de espíritu fuerte, sencillo, fue el hombre en quien Dios depositó su confianza, dejando en sus manos de trabajador modesto el cuidado de Jesús y de María.

José aceptó sus responsabilidades con la docilidad de un buen instrumento, poniendo en ello la cabeza y el corazón.

Junto a José, Jesús aprendió como hijo a desempeñar un oficio y a vivir en familia.



AGENDA

Domingo
de marzo 2019

17

**DÍA DEL SEMINARIO
"El seminario, misión
de todos"**

Seminario San Fulgencio,
Seminario San José y
Seminario Redemptoris Mater.

Domingo
de marzo 2019

17

**APERTURA TIEMPO
JUBILAR**

Lugar: Parroquia Nuestra Señora
la Real de las Huertas, Lorca.

Hora: 19:00

Lunes
de marzo 2019

18

**RETIRO DE CUARESMA
DEL OBISPO DE
CARTAGENA A LOS
SACERDOTES**

Lugar: Santuario de la
Fuensanta, Murcia.

Hora: 11:00

Lunes
de marzo 2019

18

**CLAUSURA DEL TIEMPO
JUBILAR DE LAS
CLARISAS, misa
presidida por el Obispo**

Lugar: Monasterio de Santa
Clara, Caravaca de la Cruz.

Hora: 18:30

Martes
de marzo 2019

19

**DÍA DE SAN JOSÉ, patrón
de la Iglesia Universal y de
los seminarios**

Lugar: Toda la Iglesia.

Viernes
de marzo 2019

22

**PROFESIÓN DE FE Y
JURAMENTO DE
FIDELIDAD A LA IGLESIA
de D. Sebastián Chico**

Lugar: Catedral, Murcia.

Hora: 19:30

EVENTOS FUTUROS

Del 22 al 24 de MARZO: BAM de Pastoral Juvenil.

Del 29 al 31 de MARZO: Esperanzada.

29 de MARZO: 24 Horas para el Señor, en la Catedral.

11 de MAYO: Ordenación episcopal de D. Sebastián Chico, a las 11:00 horas, en la Catedral.